

más frecuentes son *Acinetobacter spp* y *Escherichia coli*, respectivamente.^{4,5}

Se concluye que *Cryptococcus spp*, *Staphylococcus* coagulasa negativas y *Pseudomonas aeruginosa* fueron los agentes etiológicos más comunes aislados de líquido cefalorraquídeo, pero, independientemente del microorganismo oportunista que pueda colonizar, representa un riesgo con consecuencias mortales o secuelas neurológicas que genera pérdida de calidad de vida en los pacientes. Recomendamos aplicar la coloración Gram que, junto con el cultivo y la tinta china, permitirán aislar e identificar los agentes involucrados, aportando datos epidemiológicos de importancia para nuestra población.

Roberto Ventura-Flores, M en Microbiol Clin,⁽¹⁾
 rventura@hrlamb.gob.pe
 Virgilio E Failoc-Rojas, Bach en Med.⁽²⁾

⁽¹⁾ Hospital Regional Lambayeque. Chiclayo, Perú.

⁽²⁾ Unidad de Investigación para la Generación y Síntesis de Evidencias en Salud, Universidad San Ignacio de Loyola. Lima, Perú.

<https://doi.org/10.21149/9395>

Referencias

- Dando SJ, Mackay-Sim A, Norton R, Currie BJ, John JA, Ekberg JA, et al. Pathogens penetrating the central nervous system: infection pathways and the cellular and molecular mechanisms of invasion. *Clin Microbiol Rev.* 2014;27(4):691-726. <https://doi.org/10.1128/CMR.00118-13>
- Bahr NC, Boulware DR. Methods of rapid diagnosis for the etiology of meningitis in adults. *Biomark Med.* 2014;8(9):1085-103. <https://doi.org/10.2217/bmm.14.67>
- Brouwer MC, Tunkel AR, van de Beek D. Epidemiology, diagnosis, and antimicrobial treatment of acute bacterial meningitis. *Clin Microbiol Rev.* 2010;23(3):467-92. <https://doi.org/10.1128/CMR.00070-09>
- Ramanan M, Lipman J, Shorr A, Shankar A. A meta-analysis of ventriculostomy-associated cerebrospinal fluid infections. *BMC Infect Dis.* 2015;15(1):1-12. <https://doi.org/10.1186/s12879-014-0712-z>
- Basri R, Zueter AR, Mohamed Z, Alam MK, Norsa'adah B, Hasan SA, et al. Burden of bacterial meningitis: a retrospective review on laboratory parameters and factors associated with death in meningitis, Kelantan Malaysia. *Nagoya J Med Sci.* 2015;77(1-2):59-68.

Las creencias machistas de los docentes de educación física y su relación con la obesidad en los estudiantes

Señor editor: Gran parte de la literatura científica internacional sobre los roles sexuales vinculados con la obesidad han hecho énfasis en prácticas, actitudes, percepciones e imágenes.^{1,2} Sin embargo, las creencias machistas de los docentes de educación física (EF) no han sido estudiadas a profundidad. Esta investigación cualitativa-etnográfica aportó a la comprensión de cómo estas creencias favorecen u obstaculizan tanto el desarrollo de la obesidad como aspectos psicosociales de los estudiantes. Se llevó a cabo en una escuela pública-urbana de San José, Costa Rica; participaron 210 estudiantes y cinco docentes de EF. Se aplicó la observación participante, la entrevista a profundidad, el grupo focal y el análisis documental.

Se encontró que la obesidad es una condición que invisibiliza la participación de los niños, anula su masculinidad y provoca que se los conciba como afeminados porque no muestran características que la sociedad patriarcal les exige como hombres: fuertes, competitivos, exitosos, rápidos, ágiles, resistentes y veloces.

Por otra parte, a las niñas activas se les atribuyen características masculinas, pues asumen el rol del hombre en el deporte: fuerza, competitividad y resistencia.³ Son consideradas por los niños como buenas para el juego, aun cuando sean obesas. De esta manera, el constructo cultural de competitividad y éxito va ligado a las cualidades masculinas. Por el contrario, aquellas niñas que muestran características de feminidad son consideradas poco aptas para el deporte y la competitividad. Se percibe en los docentes actitudes despectivas hacia lo que creen femenino, condición que consideran más pasiva. Se espera que

el hombre termine la clase desaliñado y la mujer casi sin transpirar.⁴

Se observó que la práctica pedagógica de los docentes excluye a las niñas con obesidad y privilegia a los estudiantes con estado nutricional normal.

La EF debe ser un medio de integración social y no un simple adiestramiento corporal ni limitarse a lo físico-competitivo.⁵ El docente debe guiar sus clases desde una perspectiva holística, que permita la reflexión crítica de las creencias y estereotipos sociales y considerar que la actividad física en sí y su impacto en la salud son mucho más importantes que el rendimiento, la competitividad y la condición física. A través de la EF se debe fomentar la solidaridad, la tolerancia y el deseo de mejoramiento personal. Es un deber del docente erradicar el elitismo motriz que discrimina y define las posibilidades de ser elegidos con base en patrones sexistas y de capacidades motrices, pues esto da lugar al abandono de la práctica deportiva, afecta la autoestima, el rendimiento y el desarrollo psicosocial y emocional de los niños.⁶

Se recomienda al personal docente poner en práctica propuestas de cambio que rompan con la reproducción de una cultura machista y discriminatoria y abran espacios a nuevas generaciones más solidarias, respetuosas, tolerantes, humanistas y con mayor confianza en sus capacidades físicas, talentos y deseos de ser saludables y libres, mediante una práctica resignificada, sistemática y habitual de actividad física para una vida plena y saludable.

Hilda Patricia Núñez-Rivas, PhD,⁽¹⁾
 hnunez@inciensa.sa.cr,
 Ileana Holst-Schumacher, MSc,⁽²⁾
 Natalia Campos-Saborio, PhD.⁽³⁾

⁽¹⁾ Instituto Costarricense de Investigación y Enseñanza en Salud y Nutrición. Costa Rica.

⁽²⁾ Universidad de Costa Rica. Costa Rica.

⁽³⁾ Universidad Estatal a Distancia. Costa Rica.

<https://doi.org/10.21149/9874>

Referencias

1. Anderson E, Colás P, Fernández E, Gard M, Koca C, Larsson H, et al. Géneros, masculinidades y diversidad: educación física, deporte e identidades masculinas. Barcelona: Ediciones Octaedro, 2013.
2. Piedra J, García R, Latorre Á, Quiñones C. Género y educación física. Análisis de buenas prácticas coeducativas. Profesorado. Revista de Curriculum y Formación del Profesorado. 2013; 17(1):221-41.
3. Cremades M, Álvarez C, Urruzola J, Jaramillo C, Hernández G. Coeducación y tiempo libre. Madrid: Popular, 1995.
4. Scharagrodsky P. Juntos pero no revueltos: la educación física mixta en clave de género. Cuadernos de Pesquisa. 2004; 34(121):59-76. <https://doi.org/10.1590/s0100-15742004000100004>
5. Vázquez B. Los valores corporales y la educación física: hacia una reconceptualización de la educación física. Ágora para la EF y el Deporte. 2001;(1):7-17.
6. Piedra J. Masculinidades en educación física. El nuestro es un deporte de "machos". V Ciclo de Conferencias de Género, Actividad Física e Deporte, curso 2013-2014/2014-2015. 5ta ed. España: Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións, 2015;5:35-49.